El amor mas verdadero.

BIBLIOTECA UNIVERSAL ...

ICCIONARIO UNIVERSAL

DE LA

LENGUA CASTELLANA, CIENCIAS Y ARTES

ENCICLOPEDIA DE LOS CONOCIMIENTOS HUMANOS

BAJO EL PLAN DE

D. NICOLAS MARIA SERRANO

REDACTADO POR UNA SOCIEDAD DE ...ITORES

EL AMOR MAS VERDADERO.
DURANDARTE, Y BELERMA.
COMEDIA FAMOSA, Y BURLESCA.

POR EL DOCTOR MONSIEUR GUILLEN PIERRES.

Hablan en ella las personas siguientes.

El Emperador	*Oliveros.*	*Galalòn.*
Durandarte.	*Roldan*	*Dos Franceses.*
Un criado suyo.	*Bernardo del Carpio.*	*Un Medico.*
Belerma.	*Dos Españoles.*	*Un Tambor.*
Valdovinos.	*Montesinos.*	*Acompañamiento.*

JORNADA PRIMERA.

Sal. Durandarte y su criado, vestido à lo picaro con una cascara de O[illegible], y n colgada de una tomiza, y mirandola, dice.

Dur. Bello rostro de cazuela,
retrato del Mundo, y Tunez,
mas esquivo que rodela.

Cri. Señor, mira que es oy Lunes,
para què buscas candela?
Que si un retrato te niega,
y te dâ tantas passiones,
claro estâ que en la bodega
te naceràn sabañones,
ò hablaràn la lengua Griega.
Porque aqueste amor te truxo,
aunque te parezca almizque,
y si piensas de que es bruxo,
ò se convertirà en guizque,
ò serâ Frayle Cartuxo.
Dexa essa melancolia,
no te acuerdes de Belerma,
que dirân en Berberia,
que por estâr medio enferma
aprendes Philosophia.

Dur. Dexame ya, que me arrugas
del alma la mayor parte.

Cri. No me mates con tortugas,
mira, que eres Durandarte,
señor, no llores berrugas.

Dur. Son mis quartanas tan fieras,
quê pueden tirar de un coche:
y si mi mal consideras,
tu te estarias de noche
haciendo tinta, y esteras.
Traigo en este pecho un mico,
tengo en el alma encerrado
un adufe, y un borrico,
suspiro mas que un Letrado.
no sê, amigo, si me explico.
Quiero decir, que soy marras,
y que el alma, y el redaño
tengo llena de alcaparras,

y que en ella ha mas de un año,
que traigo un juego de barras.
Rabio por desollar todos,
riño con un penitente,
y gusto de amazar bollos,
y mueromẽ finalmente,
por echar calzas à pollos.
Què mas quieres que te diga?
Ay, dulce Belerma ingrata!
Ay, amor, que eres boñiga!
Mira ahora si es Beata,
ô si es Monja mi fatiga.
Cri. Digo, que tienes razon;
mas de què sirve tomar
por naypes tanta passion?
Dur. He de hacerme calamar,
y vestirme de jabon.
Sal. Mon. Què se hace Durandarte?
Dur. Estoi escogiendo trigo.
Mon. Ahora estais de esse arte
quando me caso? Maldigo
las Indias de parte â parte.
Cri. Valeroso Montesinos,
no hai quien entienda su mal,
porque à pesar de Longinos
diz que ha de ser Provincial
de los Padres Capuchinos.
Mon. Dexaos de aquesso ahora,
quando yo estoi yâ casado,
no es bien que vos à deshora
deis en andar embarcado,
como D. Sancho en Zamora.
Dur. Bien dices, primo abstinente;
mas como quereis que os crea,
si me hacen Assistente,
y me nace una zalea
medio à medio de la frente?
Mon. Yà lo veo, mas no importa,
que por esso somos asquas,
y un hidalgo, que no corta,
ha de alegrarse las Pasquas,
aunque se ahogue, con torta.
Dur. Si, mas como siendo mozo
se meterà en dos talegas
quien tiene en un calabozo
quatrocientas mil fanegas
de culantrillo de pozo?
Mon. Dexemos yà Theologia,
y decidme la ocasion
de vuestras melancolìas.
Dur. Traigo, primo, el corazon
cargado de chirimias.
Adoro à Belerma, primo;
y traigo aqui su retrato:
mirad ahora si esgrimo,
ò si me calzo un zapato,
que en Genova fue razimo.
La paciencia se me abolla,
diera por gozalla un dedo;
mas quiero tanto la olla,
que sospecho que de miedo
me voi tornando cebolla.
Y mas ahora que vos
os casais con Flor de Lis;
rabio por comer arroz.
Mon. Durandarte, si os moris,

no vereis â Badajoz.
Por esso, buscad plumages,
que â Berlerma vuestra dama
yo le harè dos visage:
de suerte, que si no os ama,
se muera por vuestros pages.
Y para aquesto yo basto,
que en otra cierta ocasion;
yo me acuerdo que un canasto
echò à un hombre de razon
cien ventosas, y un emplasto.
Y por esso en mi nariz
una mascara vereis,
que los grandes de Paris
han de hacer de dos â seis,
por servir à Flor de Lis.
Dur. No la verê, aunque de plata
me dên otro tercio, y quinto.
Mon. Vereisla, aunq̃ os hagais rata.
Dur. No me caseis, Carlos Quinto,
que no quiero ser Beata.
Cri. Galalon viene vestido
de mascara, y quiere entrar.
Mon. Entre sin hacer ruido:
que donde no hai que mascar
todo el Mundo es bien venido.
Sale Galalon vestido ridiculamente.
G. Mas quê los dos no haveis visto
las mascara, y las librèas?
M. Ni hemos visto al Anti Christo.
ni hemos comido lamprèas.
G. Pues alabo sea Christo.
Mon. Yâ la mascara ha passado;
Gal. Aun ahora se despide.
M. Pues reniego de un candado,
y pues que yo no la vide,
caiga sobre mi un texado.
Gal. No digas tal, Montesinos.
Mon. No quiero, vive el Señor,
sino adjudicar molinos,
que mas vale un calzador,
que trecientos Calepinos.
Gal. Claro està, que vale mas;
mas es bueno que por esso
pida limosna Cayfas?
Mon. Si, q̃ el alma de un confesso
â veces orina agraz.
Mon. Pues por no vèr tal salchicha
la mascara os contarè.
Mon. Mal haya quien os espicha,
decidla, que yo os darè
medio trozo de desdicha.
Gal. A la boda lampreada
de la bella Flor de Lis,
una mascara se hizo
entre Paterna, y Guadix.
Salieron diez monacordios,
seis calderas, un clarin,
ellas haciendo maromas,
èl mascando ajongoli.
Saliô un toro enamorado
de atraihan, y torongil,
que con sus dos calzadores
calzando iba un chapin.
Salieron traienta y seis gatos
con las lanzas de alpechin,

y con espadas, y alfanges
de esparto, y guadamacil.
Saliò el Gigante Golias
bostezando por dormir,
iba haciendo aparadores
del pellejo de Cain.
Iba escamando besugos
un hermano de Amadis,
que dicen que fue viznieto
del Salterio de David.
Salieron treinta Gallegos
metiendo en un Borcegui
tronchos de coles, garrotes,
sarna, è higos de barril.
Saliô un pedazo de estera,
que representaba al Cid,
haciendo calzas de punto,
y guantes para un mastin.
Salieron quatro urracas
metidas en un cuxin,
mascando ocho pimientos,
para hacer un escarpin.
Iban las guerras de Flandes,
y el cerro del Potosî,
y pues que las guerras iban,
claro està que podian ir.
Salieron veinte ratones
en el suelo de un candil,
unos haciendo almohazas,
y los otros men juì.
salieron dos Fariseos
ensillando un puerco espin,
que â veces cae la suerte
donde no hay ziquisamì,
Salieron sei garrapatas,
pidiendo vino en Latin,
porque llevaban à cuestas
â todo Valladolid.
Finalmente, por remate
de todo este peregil,
iban bomitando espuelas
un Doctor, y un Alfaqui.
Y tràs todo esto iban
en un carro de alcausil,
Frayles Legos, ratoneras,
alberjones, carmesì.
Ciento y quarenta guerreros,
un mono, un trapo, un mastin,
catorce ruedas, dos vigas,
treinta abujas, y un atril.
Tres cahices de vinagre,
una aldaba, un Juan Ruiz,
quatrocientos Luteranos,
dos albardas, y un castil,
rodadillos, y alfeñique,
jaraves, monas, barniz,
bancos, arrope, boleños
enanos, guizque, y marfil.
Y aqui, Sardescos pestiños,
nuestra mascara diô fin,
que no es mucho q̃ por Marzo
pida pan un jabalî.

Mon. No he visto en toda mi vida
flota con tanto lacayo,
debe de ser homicida,
pepino, que en mes de Mayo

anda

anda con capa caida.
Gastôse algun aloxù
en hacer tan gran caterra?
Gal. A pesar de Bercebû,
ni quedô corcho en Limera,
ni viznaga en el Perû.
Mon. No han visto mejor Priorato
Indios, Persas, ni gitrotes.
Gal. Solo en vèr tal aparato
diez Caballeros Franchotes
almorzaron en un plato.
Sale Belerma lo mas graciosa que pudiere.
Cri. Señor, aqui està Belerma.
Bel. O, Cordellates Flamencos!
Dur. O, Constantinopla enferma!
como ya teneis podencos,
os haceis Duque de Lerma.
Bel. Esferico Durandarte,
no quiera la Diosa Palas,
que yo me haga estandarte.
Dur. A vos os naceràn alas,
antes que os hagais baluarte.
Bel. De haver salido me pesa,
para vèr tanta grossura.
Dur. No gruñais salamanquesa,
que un mulo sin herradura,
se espanta de una Pavesa.
Cri. El Rey comiendo melones
os aguarda, Medianitas?
Mon. El nos harâ motilones.
Gal. A Dios, mis nobles pezpitas.
Dur. A Dios, nobles aviones.

Vanse, y quedan Durand. y Belerma.
Dur. Ya es tiempo de declararme
con vos, Ama de Herreros:
sabed, que dî oy en pelarme,
y que estoy tal por quereros,
que ya no peso un adarme.
Por vos me harè Morisco,
por vos me irè al muradar,
por vos no tengo lantisco,
por vos me irê à vendimiar,
y por vos me harè risco.
Por vos no como lentejas,
y por vos tres mas embido,
por vos mato comadrejas,
y por vos he prometido
hacerme quelo de obejas.
Mi pensamiento es bochorno,
mi memoria lamedor,
busco mulas de retorno,
lloro mas que un tundidor,
y suspiro mas que un horno.
Vos sois causa de mi daño,
humanaos, calle de mielle,
que si no teneis redaño,
me quedarê hecho fuelle,
y vos derritiendo estaño.
Bel. Bien sê yo gran Casufate,
que honrais à mi abolêgo;
mas yo, por ser Monserrate,
siempre os he tenido, y tengo
mas amor que à un calafate.
Vuestro es este pecho esquivo,
vuestro es un mucho, y un poco,

vuestro es ũ mucho, y un poco,
vuestro es este rostro altivo,
y este corazon de moco,
con quien de noche os escribo.
Sois mi gloria de cangrejo,
por vos me darâ calambre;
mas no ordenarè perpelxo,
aunque rabiando de hambre
me lo pida el Mar Bermejo.
Dur. Pues trâs de tanto azafran
sereis mi esposa? *Bel.* Serè
v znieta del Preste Juan.
Dur. Pues dame à besar el pie,
reverendo Guardian.
Bel. Toma mis brazos de rio,
que dos pies de sepultura,
bien pegarân con rocio.
Dur. O, mercenaria criatura,
mas leonada que un Judio!
Con este favor sin unto,
quedo mas rico que un gallo,
mas alegre que un defuncto,
y mas suave que un rallo,
quando à mis carnes se junto.
Ya no me espanta el catarro,
porque me convierto en cuñas,
yâ no hai quiẽ busque un jarro,
ni al Sol le naceràn uñas,
ni cabellos â un guijarro.
Entre arrope, y espinacas
me quedo como alambique,
mas alegre que caracas,
y no es mucho q̃ un Cacique
quiera comer albahacas.
Sale Montesinos, y Galalon.
Mon. Esta ha de ser gran jornada,
y si và el Emperador,
todo ha de ser empanada:
aqui viene un atambor
comiendo media granada.
Passa un tambor tocando.
Dur. Bernardo del Carpio viene
con todo el poder de Asturias,
es infracto vo solemne,
y por vengar sus injurias
de gavillas se mantiene.
Gal. Y trae gente de importancia?
Mon. Trae catorce Herrieros
de los mejores de Francia,
dos, ô tres Alcavaleros,
y una almena de Numancia;
Trae dos camisas de lana,
y quatro yuntas de bueyes;
y trae una cerbatana
para pescar pezes reyes,
con dos libras de badana:
Trae seis dados en la mano;
con una jaula de tordos,
y un retrato del Troyano:
ciento y veinte y cinco sordos
en la burra de un Gitano.
Trae gomas, y Kalendarios,
gonces, berzas, cataratas,
cortijos, vocabularios,
un costal de garrapatas,
y treinta y tres Boticarios.

Gal. El cabello se me eriza
de oir tan grande aparato.
Vuelve à salir la caxa.
Mon. Al arma, animo, y ceniza,
y un xarave de zapato,
y en la frente una tomiza.
La caxa de guerra es esta,
haced que trague profundo
abestruces sobre apuesta,
y que lleve todo el Mundo
un guvanzo en la ballesta.
Ha estado Durandarte hablando à parte con Belerma, quitanlo se uno à otro los mocos.
Gal. Durandarte, entre assadores
teneis ahora apostemas,
y estais tratando de amores
quando lluevan los emblemas
y nadan los Corredores?
Venid, que el Emperador
pienso de que os quiere hacer
Capitan, ô segador.
Dur. No se me da un alfiler
del anima de un Doctor.
Gal. Voto à rus, que essas razones
no son para melonares,
porque à puros cangilones,
donde vàn los doce Pares,
han de ir los catorzenones.
Digo, somos Escribanos,
ò no sabemos las calles?
voto â tal, q̃ he de ir sin manos,
aunque se estè Roncesvalles
vomitando Cirajanos.
Dur. Digo q̃ estoi bien con esso,
y que no he visto alambiques
mas como puede un confesso
hacer trecientos tabiques
con dos almudes de yesso?
Gal. Para què os haceis rehazio,
sabiendolo vos mejor,
que las quixadas de Oracio?
Mon. Vamos, que el Emperador
nos espera alla en Palacio. *Vase.*
Bel. Què es esto, mi bien môtãte?
Du. El Rey me embia â la guerra.
Bel. Mal haya un representante,
pues no le traga una sierra.
Soy yo tarasca, ô familia?
Soy tagarete, ô soy mosto?
Soy yo trigo de Sicilia?
Soy yo demediado Agosto?
Soy alforja, ô soi vigilia?
Soy modorra, ô soy corral?
Soy libro yo, ò soy retama?
Soy miel, ò soy Marcial?
Soy denda, ô soy epigramma?
Soy yo Marina, ò Pasqual?
Dur. He andado yo â la redonda?
no; pues si yo no soy cesto,
para que me hacen onda?
Voto â tal, que por aquesto
tengo el alma en Trapisonda.
Be. Ay, triste nueva! Ay, amor!
gastaseme la paciencia:
què à la guerra vais, señor?

ò morirê en vuestra ausencia,
ô harême saludador. *Llora.*
Dur. O, divina paviota,
mas bella que rexalgar!
No lloreis, mi dulce iota;
que en solo veros llorar
me dà sarapion, y gota. *Tocan.*
A marchar tocan, mi bien,
y es el partirme forzoso;
el alma os dexo en Belèn,
dadme un abrazo, leproso,
y dos hojas de llanten.
Bel. Llorando resina, y goma,
vuestra esclava, en summa soy,
tomad mis brazos, Vandoma,
que en aqueste abrazo os doy
el alma en una redoma.
Dur. Para acordaros de mi,
tomad aquesta cencerra.
Le dà una cencerra.
Bel. Y vos este zahori.
Le dà una vasera de orinal.
Dur. Con tal favor, de la guerra
vengo hecho quis, vel qui.
Llluevan los Cielos sabanas, y anguillas,
arroje el aire mitras, y garrotes,
vomite el agua mares anfarotes,
y nazcan por las texas moharrillas:
caygan sobre los montes angarillas,
matese un Indio à puros papirotes,
coman, si tienen què, los galeotes,
y escupa el mar berracos, y escudillas:
no se halle en el mundo un sahumerio,
nazca sobre las mieses simonìa,
y sobre los alverchigos alhagos,
si aqueste corazon de cimenterio
no fuere vuestro en vida, y muerte mia,
soror Belerma de los Reyes Magos.
Vase Durandarte, y dice Belerma.
Bel. Pues conviertase el cañamo en zumaque,
las texas en Clerigos, y brochas,
haganse los Astrologos melcochas;
y los consejos todos vadulaque.
No llueva en todo el año si estoraque,
y quando mucho caygan habas cochas,

mue-

en un cenacho, payla, ô b[illegible]ecil'o.

Salen Roldàn, Oliveros, y el Emperador.

Emp. En fin, señores, que ahora
el Español Rey Alfonso
me hace gestos, y llora,
porque le diga un responso
una noche cantiplora.
Con esto me niega à España,
y Bernardo su sobrino
bostezaj, quando êl regaña,
y de un jamôn de tozino
ha hecho una telaraña.
Y ahora me haze guerra
con Gibraltar, y Tarifa;
pues por vida de la tierra,
que no ha de haver engañifa
conmigo en Inglaterra.
Soy yo Medicho, ò relincho?
Hago trenzas, ô me salgo?
Pues por Dios, q̃ si me hincho,
ha de ir à espulgar un galgo,
y un mono, si me emberrincho.
Ea, no quiero escarpines,
al arma, busca matracas.

Oli. No me heche nadîe latines,
que hay gran falta de espinacas,
y estoy por caparrozines.

Emp. Yo bien sê lo que me hago,
embarremos un alnafe,
que si soy carta de pago,
tambien he sido Axaraf[illegible],
y en mondongo me deshago.

Roll. Mira que el Español trahe
gran cantidad de mulatos.

Emp. Pues vestimos de cambray,
y embiarle entre dos platos
el alma de Garabay.

Oli. Pues, señor, si tu rasguñas,
y essotros vân al Poniente,
y en toda Francia no hay cuñas,
no està claro, que esta gente
ha de cortarse las uñas?

Emp. Bien me aconseja Roldân,
mas un gazpaque con albarda
como ha de ser azacan?
ni la gata siendo parda,
mal puede ser gorgoràn.

S. l. Mon. Inclyto, señor, què haces?
al alma Griegos Franceses,
que España trahe alcartazes,
y una alhondiga de nueces,
para solo hazer las pazes.

Emp. Pues à ellos, San Dionis,
viva Francia, agua Dios, agua.

Vanse, sacando las espadas, y sale Valdovin riñendo con un Español.

Val. Quedo, Gonzalo Ganiz,
que si me dais en la fragua,
me cortareis la nariz.

Esp. Dame la fè del Baptismo,
ô dexa que te desangre.

Val. No hay cuenta con silogismo?

Esp. Pues aqui verâs tu sangre
hecha siete de guarismo.

Vanse, y sale riñendo Bernardo del Carpio, y Durandarte.

Du. Especifico Bernardo,
no me mates, tente, espera,
dexame comer un cardo.

Bel. Aqui moriràs, babera,
rovuelto en tu sayo pardo.

Dur. Pues yà q̃ à tu mano muero,
dame siquiera lugar
para cortarme un uñero.

Bel. Yâ no hai lana en tu pinar,
escondete en tu tintero.

Dur. Tente, que con essa espada
me has oradado un riñon.

Ber. O, quê gentil alcaldada!

Dur. Por amor de San Simon,
que me dês una almendrada.

Vanse, y sa'en el Emperador, y Oliveros riñendo con un Español.

Emp. Animo, Franceses bravos,
nadie me pida cucharas,
viva Francia, y buscad nabos,
que caen del Cielo alquitaras,
y nos dân à comer clavos.

Oli. Muera este vando malquisto.

Esp. Perros, Franceses gallinas,
dos contra mi, vive Christo,
que os he de hacer sabinas,
ô me tengo de hacer pisto.

Vanse, y sale Roldàn riñendo con otro Español.

Rol. Victoria. Esp. Vente, lacayo,
muere, ò hazete coraza.

Rol. Ten, no me dès al sossayo,
mira que tengo en mi casa
dos micos, y un papagayo.

Esp. No importa que soi gragea.

Rol. Pues arrancarè una palma.

Esp. Ass? pues por Milenca,
que os de arrancar el alma,
y aforrarla en clariquea.

Vanse, y dicen dentro: Viva España, sale el Emperador.

Emp. Vencidos somos: hà Cielo!
dadme un caballo de caña,
y huigamos porque rezelo,
que me voi tornando araña,
ò le pico con anzuelo.

Sol. Ol. Señor, vencidos nos han.

Em. Al fin, què nos han vencido?

Oli. Y queda muerto Roldàn.

Emp. El juego hemos perdido,
de recotin recotan. *Vanse.*

Salen algunos Franceses heridos.

1. Parece que llevan trabas.
2. No son sino sabañones.
1. No irè mas à comer habas,
ni à ciertas conjuraciones.
1. Yo me irè à las Almadrabas.
2. pues por aquestos lentiscos
vamos, y nadie se esconda.
1. Tate, tate, que hai Moriscos,
y si nos coge la ronda
nos harâ Frayles Franciscos.
1. Passo, quedo, nadie hable.
2. Triste Francia, miserable,

que

que oy quedas con mas tenietes,
que un luna io inumerable,
1. Què harâ el Emperador ?
2. Estarâ comiendo migas,
vamonos de aqui, señor,
que nos comeràn hormigas.
1. Camina al monte Tabor.
Vanse, y sale Durandarte herido.
Dur. La vida quiero acabar:
mas no hallarè yo una espuerta
en todo este palomar ?
En fin no hai cosa mas cierta,
que el morir, y el orinar?
Donde irê con tanta escoba?
Parezco quiquiriqui,
ô gaznate, ò cantimplora:
mas sangre sale de mi,
que de un cantaro de arroba:
Ciento, y dos heridas traigo
solamente en un tobillo:
ay, Dios, que me desarraigo,
no tengo medio ladrillo,
y de mi estado me caigo.
Ha, Bernardo, Español fuerte!
Pues heriste â Durandarte,
hazme guizar una muerte,
q̃ bien sabes q̃ el Dios Marte
rabia por enmohecerte.
Ay, Francia, que yâ tus brios
los han metido en un bolo,
yâ son seises tus navios,
y yâ no estàs sino solo
para destripar Judios !
Ay, tiempo Samaritano !
Ay, fortuna loca, y harta !
ay, Belerma, dueño anciano !
quien te escribiera una carta
en Griego, ô en Castellano!
Oye mis voces podridas,
matame con un conjuro,
ô con bellotas cocidas,
dame un lienzo de muro
para atarme estas heridas.
Yà muero, yâ voi â fondo,
yâ tengo el alma en salmuera,
yà en unos guãtes me escõdo:
ha, Cielos, quien escribiera
una plana de redondo !
Corâzon, donde està impressa
la imagen de aquel mangete,
corre, y dile mi firmeza,
y como en este bufete
muero sin pies ni cabeza.
Sal. Mon. Tres horas hà q̃ camino
por este confuso rastro
de sangre, Cielo divino,
ô esta es sangre de alabastro,
ò es de algun peregrino.
Si fuera de algun urraco,
para mi entiendo yo,
que la cogiera un berraco;
mas sin duda que saliô
por donde entra el tabaco:
Buscando vengo al galan
Durandarte, y no le hallo:
D. No hai quiẽ me diga un ref. ãe

Mon,

Mon. O este que se quexa es gallo,
o es la burra de Balàn.
Dur. Belerma, señora mia,
dóde estàs? Mon. Belerma nóbra,
ô aqueste es almofia,
ô sin duda alguna sombra,
que le ha dado perlesia.
De hàzia aquella carrasca
viene la voz, allà voy,
quizà serà la tarasca.
Dur. Muerte vên, que aqui estoy.
Mon. Algun perro es que se rasca.
Dur. En mi sangre rebolcado
muero como un pedernal.
Mon. Alli estâ un hóbre agachado,
mas que es algun pastoral,
que busca mal cocinado.
Dur. Yà se me vâ el alma espesa.
Mon. Quiero mirar si es lechuza:
què haze aqui Vuessa Alteza?
Dur. O, valiente Moro Muza!
dueleme aquesta cabeza.
Mo. No es este mi primo amado?
Quê es esto, valiente Rengo?
Dur. Ay, primo predestinado!
treinta y dos heridas tengo
desde la frente al costado.
Mon. Qual hóbre fue sin polayna,
que os hirio estando tan cerca?
Dur. Bernardo, con una bayna.
Mon. Echarème en una alberca,
sino le hago chanfayna.
Dur. Quitarle quereis la groa?
Mon. Si, porque esto no se sufre.
D. Pues ruego â Dios, q̃ en Lisboa,
ô le hagais piedra azufre,
ô diaquilôn, ô zamboa.
Y vos, noble Archimandrita
dadle cuenta oy à mi bien,
de como tengo pepita,
y de como à Tremecen
me voy à hazer Heremita.
Decidle, que en el Coray
pienso esta noche dormir
sobre un torno de cambray,
y que me viste morir
por jugar â galgos ay.
Decidla, que la he querido
qual si fuera de retablos;
y que si sois su marido,
que le juro à cien mil Diablos;
que he de perder el sentido.
Direis à Belerma, en fin,
que en aqueste corazon
la traygo escripta en Latin;
y para mas devocion,
pintada en un escarpin.
Y para que aquesto vea,
sacadme con esta daga,
despues que yo muerto sea,
el corazon de viznaga,
y llevadselo à Guinea.
Y decidla, que en señal
de que la quise infinito,
este corazon leal
reciba, que en èl và escripto

gran pedazo del Marcial.
Atadle con un orillo,
y al darsele hacedle un c co,
Mon. Ahora pedis membrillo!
Durandarte, si estais loco,
haceos Obispo de anis.
Pues el corazon quereis,
que os se que sin ser Invierno?
Dur. Pues si aquesto no haceis,
en las penas del Infierno
hecha costal me hallareis.
Y assi por este sobaco,
el corazon vagamundo
me sacareis con tabaco,
y salga yo de este Mundo
con arandela de urrasco:
Prometeisme estas asnales
señales sobre una rueca?
Mon. Por evitar tantos males;
yo os prometo de ir à Meca
llorando higos brebales.
Dur, Pues mira, primo, que al punto
que Belerma en una enxalma
vea el corazon defuncto,
tiene de salir el alma,
por solo quitarle el unto.
Esto hareis con gran cuydado;
si quereis està nonada,
y à Dios, primo acancelado;
porque la muerte pelada
su muleta me ha tirado.
Hace como que se muere.
Mon. Ya muriò de perlesìa
el valor de toda Francia:
hay primo del alma mia,
toda el alma se me arranca
llorando en esta almofia!
Ojos, pues que muerto veis
el alma desta zalea,
à dos veces tres son seis,
llorad esteras de enea,
mientras locos os volveis.
Ya Durandarte el galan
và camino de Espartinas;
à montes de cordoban:
quien tuviera dos piscinas,
de bronce, ò de mazapan!
Ha muerte, si conocieras
el Francès, que has magullado,
què de alcarrazas hicieras!
Mas un hombre, que ha enviado
bien es que vaya à galeras.
Quiero el corazon gallardo
sacarle con un garrote;
porque si un poco me tardo
le saldrà por el cogote
algun tabique bastardo.
Sacale el corazon con un cuchillo, que serà una pata de baca.
O, corazon mysterioso,
matriculas de gualdrapas!
vive el Sol, que està mohoso;
y que tiene mas zurrapas,
que un organo de un leproso,
parece juego de esgrima,
y el caballo de Silveros;
mas no, que es tan gran tarima;
ò es parte del puente Duero,
ò azada, ò materia prima.
Quiero, como buē Christiano
llevarlo à Belerma al punto,
y despeñar un milano,
q̄ el corazō de un defuncto
no ha de ser Missa cātano. *vs.*

✠ JORNADA SEGUNDA. ✠

Sale Belerma. Verde mela colia,
q̄ me anegas el alma entre alpargates:
terrena hidropesia,
que entre tanta miseria me combates;
dexame en esta gruta.
llorando peynes, y varriendo fruta.
Què ilusiones son estas?
Què visperas pantufos, galeones?
Què tificas bal estas,
libricas alforzas, y tizones?
Què grandes espantajos
de alpiste, de panal, y escarabajos?
Ha, Durandarte bello,
que me dà el corazon q̄eres defuncto!
Porque vèr un camello,

quando en casa se gasta todo junto,
es evidente indicio,
que ha de llover azeyte de aparicio.
Memoria Franciscana,
que me dàs entre arrope tantas penas;
porque un hombre de lana
suele de un escabel hacer barrenas,
y lo que espanta à todos,
es que hable un gabacho por los codos.
Dexame un rato sola,
pensamiento caduco, y limosnero,
no te vayas à Angola,
que si cae por Agosto el mes de Enero,
de duros almirezes
harán moneda falsa los Ingleses.
Sale el Emp. Belerma, tanto ribete
bien es que se disimule.
Belerm. He de comprar un machete,
señor, aunque me atribule.
Emp. O, què artartico ginete!
Quereis acabar la vida
en poder de los Tudescos?
Belerm. Señor, yà estoi carcomida.
Emp. Mateme Dios con Sardescos,
y no con gente tullida.
Sale Montesinos con el corazon de Durandarte.
Mon. Enharinada Belerma,
mas infelice que azucar,
mas que un esparrago firme,
y mas discreta que un Fucar.
Como los hombres no saben
las desgracias de fortuna,
unos dan en hablar quedo,
y otros dàn en meter bulla.
Los casados son viudos,
y las Monjas levadura,
los galanes son armella,
y los solteros garzùa.
Estamos todos sujetos
al golpe de una tortuga,
que lo que el egua dispone,
suele ser matalahuga.
Yo me acuerdo q̃ en un tiempo
los dados eran jamugas,
los mosquetes romadizo,
y las espadas grossura.
Pero como el tiempo passa,
yâ no hay quiẽ trague una alzua,
ni quien se muerda las manos,
ni quien juegue à la patusca.
Yà se và acabando todo,
pues que tiene mano zurda,
dice, que à pesar del Mundo
ha de ir à pie à las Asturias.
He querido referiros
estas historias machuchas,
Emperador encalado,
y doctissima ganzùa,
para que de mi embaxada
lo sepades todo en summa,
pue matè, por llegar presto,
seis rocines, y una burra.
Sabed, pues, nobles Franceses,
que es muerto yà Montezuma,
el garfio de los galanes,
el celador de las tumbas,
la lanza de los retablos,
el Sol de las caperuzas:
quiero decir Durandarte
mi primo hecho de plumas.
Tanto os adoro, señora,
viviendo vuestras pechugas;
que quiso despues de muerto
daros de ello muestra injusta.
Y assi quando con el alma
estaba haciendo espuma,
y los dientes traspillados,
y el pulso hecho beringa.
Dandome una daga, dixo:
Sacadme con esta aguja
el corazon, y llevadlo
à Belerma entre dos plumas.
Y decidle que en señal
de que adorè sus enjundias,
reciba aquesta palanca,
que es la postrera agua lluvia.
El corazon es aqueste,
tomadlo, Belerma adulta,
que à vèces una desgracia

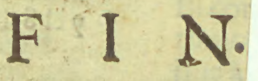
suele

suele causar herradura.
Su cuerpo queda enterrado
entre dos racimos de uvas,
y el alma, segun yo pienso,
desmigajando lechugas.
Bel. Valgame un pichel de plomo,
y un pedazo de estandarte,
y un Oydor medio romo!
Què es muerto mi Durandarte,
con su nariz de palomo!
Como en aquestas orejas
no hai quiê amasse pan bazo?
Como no siembro lentejas?
Y salen de mi espinazo
catorce enxambres de abejas?
Como estoi sin sencegiles?
Como no soi guacamaya?
Como no busco albañiles?
Y como con esta saya
no limpio dos mil candiles?
Como al alma de un pepino
no le saco los redaños?
como no tengo un sobrino,
y busco treinta Hermitaños,
para capar un cochino?
Emp. Què Durandarte està en sal
â lastima me provoca.
Bel. Que no ime â un Hospital,
que las habas de mi boca
en piedras hacen señal.
Colgarè toda mi casa
de bayeta, y Licenciados,
traerè tocas de algarmaza,
y vestirè mis criados
de junco, algadon, y masa.
Llorarè todos los Lunes
diez libras de seda floxa,
traerè podencos de Tunez,
y de mi pena, y congoja
se congelaràn atunes.
Adorarè el corazon
de mi Durandarte muerto:
y por tener sarampion,
darâ voces en desierto
los Condes de Carrion.
Emp. Venid acâ, menistril,
si llorais, y el Sol os cubre,
no està claro, que en Madrid
ha de llover por Octubre
sarna, è higos de barril?
Pues quanto mas acertado
es q̃ os saqueis los colmillos,
que desgarrar un texado,
pues que de quatro ladrillos
no puede hacerse un candado?
Bel. Bien vèo esto ser verdad,
y lo confiesso yo misma;
mas q̃ he de hacer Padre Abad,
si jamas cae la Quaresma
en Pasqua de Navidad?
Nunca yo triste naciera,
ni à Durandarte miràra,
ni su pensamiento fuera,
si no que el Sol me hallàra
dentro de una ratonera.
Que es muerto aquel bello Sol,
que alumbraba mis canillas!
pues al tronco de una col
he de cantar diez letrillas,
puestas en re mi fa sol:
y acompañando mi llanto,
reniego de una cuchara,
que tapada con su manto
le araña toda la cara
la vispera de un dia santo.
Caigan del Cielo atabales,
hagase sorda una manta,
y llueva en los arrabales
toda la semana Santa
historias Pontificales:
Vayan al Peñon de Martos
Judios, Persas Motilones,
Franceses, Armenios, Partos,
unos â buscar ratones,
y otros à espantar lagartos.
Cubrase de Cazadores
el ayre, y tras tantos males,
brote la tierra assadores,
y caigan de las canales
aspas, y saltadadores.
Haya de diversos precios
en Guadix, corbina, y raya:
levantense vientos recios,
y arroje el mar en la playa
epistolas, adefecios.
Haga el grã Turco almendradas,
hable en Griego un abestruz.
masque la Luna pescadas,
y el Sol en lugar de luz,

dé

dè casamientos apiñadas.
Traguème una golondrina
todo el monte de S. Pablo,
merendèmele una sardina,
y reniego del Diablo,
y tornome trementina.
Y vos, corazon zancudo,
de aquel Narciso contra-hecho,
pues vive en mi vuestro engrudo,
vivid oy mas en mi pecho
revuelto en un estornudo,
Metido en un Relicario,
al cuello siempre os trahirè,
llorando mas que un Vicario,
y de continuo os darè
pildoras de un Boticario.
Pondrèmos sayas de humayna
en lugar de sentimiento,
hare un morgil de Polayna,
que quien pierde un casamiento
tal no se ha de estâr sin bayna.
Harè que abispas me coman.
Hai, Dios, què quereis desmayos?
Emp. Pues ahora, que os desloman,
Belerma, no os desmayeis,
que donde las dàn las toman.
Desmayase Belerma.
Emp. Venga presto un orinal,
porque Belerma respinga
como trigo candial,
y traigan una geringa
con seis almudes de sal.
Mon. Ya no se puede menear.
Emp. Ha de mi guarda, criados.
Sale un Criado.
Cri. Què nos mandas, Juvenal?
Emp. Que esta talega de enfados
llevemos al Hospital.
Mon. Señor, este parasismo
gota arterica parece.
Criad. Si hiciera un gargarismo,
todo este mal que padece
cupiera en un silogismo.
Emp. Llamad al Medico luego.
Mon. Señor, lo que ha de mandar,
es, que le dèn medio huevo.
Emp. mas vale mandarle echar
quince cauterios de fuego.

Sale el Medico.
Md. Señor, à què me has llamado?
Emp. Belerma tiene modorra.
Toma el pulso.
Med. O què pulso tan lettrado!
señor, busquen una zorra,
que este mal es truquesado:
ella, sin duda, ha comido,
y viruelas le han salido.
Emp. Pues què quereis?
Med. Que se afeyte.
y coma un perro cocido.
Emp. Mirad, Medico terreno,
que esse mal tiene mil puntos.
Md. Voto à tal, que esse es bueno:
soy yo fuero de defunctos,
ò soy carga de centeno?
Derritan un monacillo,
y dexemonos de flores,
que le darâ garrotillo,
sino salen diez Doctores
à gatas por un husillo.
No coma sino consejas,
y en entrando el mes de Enero
metamosla entre dos tejas,
y sino en un hormiguero,
porque le nazcan orejas.
Emp. O, desdichado sucesso
de amantes, que por amar,
han empeñado el processo!
Mon. Llevemosla al muradar,
que se và tornando espeso.
Md. Mas vale que en un botin,
hasta todos Santos duerma,
y rabie como un mastin.
Tod. De Durandarte, y Belerma
aqui la historia dâ fin.


FIN.



